

**ACTITUD HACIA LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA POR PARTE DE LOS ABUELOS,  
CON NIÑOS 2 a 3 AÑOS; ADSCRITOS AL HOGAR INFANTIL HIPÓDROMO DEL  
INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR, DEL MUNICIPIO DE  
SOLEDAD-ATLÁNTICO**

**Margarita Cardeño-Sanmiguel**  
**Psicóloga, Magister en Psicología Clínica.**  
**Especialista en Psicogeriatría Clínica**  
**Universidad Simón Bolívar**  
**Grupo Estudios de género, Familia y sociedad.**  
**Línea envejecimiento y vejez**

**Maricela Hernández Acevedo**  
**Psicóloga Diplomado en abordaje psicoterapéutico del individuo**  
**Universidad Simón Bolívar y Fundación Fútbol con Corazón**

**RESUMEN**

Esta investigación tiene por objeto medir la actitud de las personas mayores respecto a la práctica de crianza de sus nietos, para lo cual se realizó la aplicación de una escala tipo Likert, a 30 personas mayores que tienen nietos adscritos al Hogar Infantil Hipódromo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), en el municipio de Soledad (atlántico). Los cuales fueron escogidos al azar. La actual investigación se ubica en el paradigma empírico analítico, con un corte mixto, siendo un estudio de tipo descriptivo y un diseño descriptivo. Los resultados muestran que la mayoría de los abuelos se hace cargo de criar a sus nietos porque los aman y no desean que vayan a un hogar donde los críen extraños” (Papalia, 2007). Al respecto se encontró que la muestra de estos adultos mayores asume con amor y agrado el cuidado de sus nietos, y se

sienten satisfechos por la labor que están realizando, aunque algunos de ellos lo hacen porque son los únicos que pueden cuidar de los niños mientras sus padres trabajan.

Palabras claves: Actitud, Crianza, niños, abuelos, adultos, mayores.

## **ABSTRACT**

This research aims to measure the attitudes of older people regarding the practice of raising grandchildren, for which the application of a Likert scale was performed, 30 seniors who have grandchildren attached to the Children's Home of the Colombian Institute Racecourse Family Welfare (ICBF), in the municipality of Soledad (Atlantic). Which were chosen at random. Current research is located in the analytical empirical paradigm, with a mixed court, being a descriptive study and a descriptive design. The results show that most grandparents is responsible for raising their grandchildren because they love and do not want to go to a home where strange breed "(Papalia, 2007). In this regard it was found that the sample of these seniors assumed with love and pleasure caring for their grandchildren and are satisfied with the work they are doing, although some of them do it because they are the only ones who can take care of the children while their parents work.

**Keywords:** Attitude, Parenting, children, grandparents, adults, seniors.

## **INTRODUCCION**

A lo largo de la vida el hombre desarrolla y cumple una cantidad de roles sociales que son producto de su interrelación con el medio. “Ellos se convierten en fuente de recompensas y tensiones que coadyuvan a la formación de su autoimagen, ligada de este modo, a las normas sociales. En el proceso de envejecimiento el hombre sustituye unos roles por otros” (Salvarezza, 2000). En la actualidad las personas mayores en el seno de la familia han cambiado su rol, presentando diversas modalidades que van desde la dependencia económica y/o afectiva, pasando por un estatus de padres y abuelos sustitutos temporales o permanentes, proveedor único o parcial de los nietos, conservando la jefatura de la familia y su papel de autoridad en la misma.

Los mayores, como todo ser humano, mantienen actitudes, las cuales se definen según Alcántara (1998), como "son modos profundos de enfrentarse a sí mismo y a la realidad, las líneas radicales confirmadoras, impulsadoras y motivadoras de nuestra personalidad. Las formas habituales de pensar, amar, sentir y comportarse. Es el sistema fundamental por el cual el hombre ordena y determina su relación y conducta con su medio ambiente". Se pueden considerar como las disposiciones según las cuales el hombre queda bien o mal dispuesto hacia sí mismo y hacia los demás. Las actitudes permiten dar un sentido unitario y singular a las actividades de cada individuo, son el resultado de la influencia que ejercen los valores en cada persona.

“A través de las prácticas de crianza los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias de las actividades cotidianas, constituyéndose en un medio de control de las acciones infantiles” (Myers, 1994). En este caso son los abuelos los que asumen el papel de padres sustitutos para sus nietos, al quedar al cuidado de sus nietos mientras sus padres se dedican a otras actividades como la laboral, y estos abuelos mantendrán una actitud frente a este nuevo rol.

Partiendo del hecho que las actitudes son adquiridas de otras personas a través del proceso de Aprendizaje Social, en otras palabras, “muchas de las apreciaciones son adquiridas en situaciones en las cuales se interactúa con otros o simplemente mientras se observa su comportamiento” (Alcántara, 1998). Y que estas actitudes son obtenidas en la familia por ser el primer y más importante espacio de crianza y socialización de los niños, un grupo que facilita la estructuración de la identidad, a la vez que es fuente de afectos y refugio. Y que los abuelos están asumiendo el papel de autoridad o padres sustitutos de sus nietos, mientras los padres biológicos trabajan. Surge la necesidad de la presente investigación. Se han encontrado diversas investigaciones encaminadas hacia este asunto, entre dichas investigaciones se encuentran en el 2007 “actitud de los niños de la Escuela Serrezuelita de Funza frente a los ancianos” desarrollada por Sánchez; “estilos de socialización de los abuelos en Armenia” (Pineda, 1996), otra de “estilos de socialización en los niños” y una más sobre “estilos de socialización en menores abandonados en Bogotá” realizada por Rey y Ruiz (1986). Sin embargo, solo se ha identificado una investigación enfocada hacia el mismo tema, es decir, la actitud de los abuelos frente a la crianza de los nietos, este estudio fue realizado en la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla, en 2008 y fue titulada Actitud del adulto mayor frente al cuidado de sus nietos, realizado por Ahumada y otros (2008).

En Colombia existen los hogares infantiles, uno de los programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar(ICBF), en estos lugares el instituto atiende a los niños menores de siete años, enseñándoles las primeras letras y los números, permitiendo la socialización con otros niños de sus mismas edades y brindadles el cuidado y la alimentación durante su estadía en estos lugares que por lo general son del día completo, horarios que van

desde las 8:00 de la mañana hasta las 4:00 de la tarde, permitiendo que sus padres puedan laborar con mayor tranquilidad. En el Hogar Infantil Hipódromo del municipio de Soledad, al igual que en otros hogares infantiles - como el Recreo Zona Suroccidente - se ha notado que son los adultos mayores los que en su mayor parte responden por sus nietos ante esta institución, se aprecia que estos abuelos son los encargados de llevarlos al hogar infantil y luego recogerlos, asisten a las reuniones y están pendiente de las actividades escolares de sus nietos.

La crianza proviene del latín *Creare*, que significa orientar, instruir y dirigir. Se refiere al entrenamiento y formación de los niños por los padres o por sustitutos de los padres. También se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, la importancia de los ambientes físicos y sociales y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar a socialización como proceso que facilita la incorporación de los individuos a la estructura y dinámica social se expresa de una manera particular en las prácticas de crianza, como acciones de los adultos, en especial padres de familia, encaminadas a orientar el desarrollo de los niños. “Aunque estas difieren en la forma de expresarse y los contenidos que transmiten, la finalidad es la misma en todos los grupos humanos: de asegurar a los niños la supervivencia e integración a la vida social.” (Myers, 1993).

A través de las prácticas de crianza los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias de las actividades cotidianas, constituyéndose en un medio de control de las acciones infantiles. “Aquí el control no debe entenderse como coacción, sino como medio destinado a reorientar las acciones del niño, logrando la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras. En este sentido las prácticas de crianza facilitan la incorporación de los nuevos miembros, transmitiendo los valores y las formas de pensar y actuar esperados.” (Myers, 1993).

Robert Myers (1994) sostiene que “las personas encargadas de los cuidados de los niños no solamente inician la interacción y les dan respuestas directas a las necesidades del niño, sino que también ayudan a proporcionarles el ambiente físico y en caso necesario, a protegerlo del ambiente mismo.” (Myers, 1994).

En esta interpretación de las prácticas de crianza Myers resalta tres componentes fundamentales e inseparables de las acciones relacionadas con el cuidado de los niños: “la práctica propia que efectivamente hacen los adultos encargados de cuidar a los niños, son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento, desarrollo psicosocial y aprendizaje de conocimientos; son acciones que, una vez inducidas, le permiten reconocer e interpretar su entorno.” (Myers, 1994).

En lo que respecta a los niños y a nivel general, se pueden distinguir ciertas prácticas comunes a todas las sociedades, tales como: la alimentación, los hábitos de dormir, manejarlos y alzarlos, bañarlos, la forma de prevenir y atenderlos durante las enfermedades, protegerlos para que no se hagan daño, nutrirlos, permitir que se socialicen y enseñarles habilidades.

“A un nivel más específico, lo que se hace para ayuda al niño a sobrevivir, crecer y desarrollarse se mezcla con el cómo se hace para definir y distinguir las prácticas que varían ampliamente de un sitio a otro.” (Myers, 1994)

Otro componente fundamental son las pautas de crianza infantil, que se definen como “formas generalmente aceptadas de atención, realizadas por quienes cuidan a los niños para

responder a sus necesidades durante los primeros meses y años de vida, de manera tal que se asegure la supervivencia, mantenimiento y desarrollo del grupo o cultura, así como también la del niño.” (Myers, 1994).

Myers comenta en 1993 :“Aunque es posible que la gente siga o no nuestras normas de crianza; todo depende de las circunstancias especiales que rodean al niño mientras crece y se educa, así como también de las diferentes creencias y conocimientos de las personas que cuidan a los niños individualmente. Es así que la pauta se relaciona con el qué se debe hacer y se refiere a lo esperado en la conducción de las acciones de los niños. Este vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia. En cuanto es un canon del actuar, por lo general es restrictivo y poco flexible, lo que no quiere decir que no se transforme en el transcurso del tiempo” (Myers, 1993)

Si bien es cierto que se presentan prácticas de crianzas comunes a todas las sociedades, entre las cuales R. Myers (1994) cita las prácticas de “alimentar a los niño, dormirlos, manipularlos y cargarlos, bañarlos, procurar que no se enfermen y atenderlos si se enferman, evitar que se lastimen, cuidarlos y enseñarles comportamientos sociales, también es evidente, sostiene este autor, que existen variaciones de un lugar a otro” (Myers, 1994).

Si se las quiere definir y distinguir, R. Myers sugiere que “es necesario diferenciar lo que se hace de cómo se hace. Por lo general cuando se habla de las prácticas de crianza aparecen frecuentemente un deber ser y un modo de concebir la acción que se distancian de la manera en que efectivamente se realizan.” (Myers, 1994). Los consejos que reciben los jóvenes padres de sus mayores “no siempre se ajustan a la manera como los interpretan y les dan cumplimiento,

también es evidente el distanciamiento de ciertas prácticas no aceptadas por los padres, debido a su historia personal, y a todo esto se deba sumar la información técnica proveniente de los diferentes campos del saber especializado, que determina nuevos modos de interacción entre el niño y el adulto” (Myers, 1994).

No obstante el alcance de las prácticas de crianza en un determinado ambiente está influido por quién puede llevarlas a cabo. “La calidad de las prácticas y sus resultados resultaran afectados, es decir, que solo pocas veces la madre es la única encargada de cuidar a un niño, aunque puede ocurrir durante los primeros meses de vida” (Myers, 1994). “Una situación extrema se observa en los Andes peruanos, donde un niño sigue siendo considerado como parte de la madre hasta ser bautizado, generalmente a las pocas semanas del nacimiento; en este lapso de tiempo, la madre le brinda la atención exclusiva. Aun después, hasta el destete, sólo se permite que otras personas vean o hablen al niño por periodos breves, y no muy efusivamente” (Myers, 1993)

Sin embargo, en la mayoría de las sociedades el niño recibe atención múltiple desde muy temprano. “Parientes, padrinos, abuelos, hermanos mayores, otros miembros de la familia y de la comunidad, y personas contratadas para cuidar desempeñan todos los papeles más o menos importantes al lado de la madre, según las costumbres, la organización social y la particular composición y circunstancias de la familia” (Myers, 1994).

En relación a cuando llevar a cabo determinadas prácticas de crianza, el autor citado sostiene que “las distintas culturas, tienen estipulado los ritmos y las rutinas de crianza, legitimando su divulgación y empleo, en muchas ocasiones en franca contradicción con las



prácticas de otros grupos humanos o con el conocimiento científico” (Myers, 1994). Continúa argumentando “Estas particularidades asociadas al tiempo indican las características propias de la cultura y el tipo de explicación que poseen los diferentes momentos del desarrollo del niño” (Myers, 1994).

La oportunidad de ciertas prácticas, su comienzo y duración está influida por las cambiantes necesidades del desarrollo del niño, las creencias incorporadas a ritos referidos al niño y a las condiciones objetivas. “Algunas veces las prácticas corresponden a lo que se considera el momento apropiado para un momento óptimo, visto desde el punto de vista científico, y otras veces no, por ejemplo, aunque es común iniciar una alimentación suplementaria a la edad de cuatro meses más o menos, en algunas culturas se demora esa alimentación suplementaria, a pesar de que las investigaciones indican que demorarla es perjudicial para la supervivencia, el crecimiento y el desarrollo del niño o bien, en muchas culturas se enseña desde muy temprano a los niños a hacer sus necesidades fisiológicas, aunque las investigaciones indican que hasta los quince meses el niño carece de suficiente madurez fisiológica para controlar sus esfínteres” (Myers, 1994).

En la vida cotidiana los niños realizan acciones que tienen que ver con el cuidado de sí mismos, del entorno y su relación con los demás, que en conjunto se ha determinado como "prácticas de cuidado de la salud". Estas prácticas de crianza y cuidado se manifiestan explícita o implícitamente en las actividades diarias de la familia y del niño, en los diferentes momentos del microsistema familiar. La familia con su estructura y dinámica, en tanto espacio y cultura, no sólo expresa dichas diferencias, sino que se constituye en el ámbito de una diversidad asociada a la pertenencia a grupos atareos y géneros específicos. En este sentido la práctica de crianza y

práctica de cuidados de la salud se ven determinados por la conformación de la familia y los lazos de integración particulares que se desarrollan en su seno.

El espacio de socialización inicial más importante para el niño lo constituye la familia, un grupo que facilita la estructuración de la identidad, a la vez que es fuente de afectos y refugio. Desde el nacimiento hasta la muerte de los individuos, para los distintos grupos de edad, la familia es una institución encargada de atender las necesidades básicas de las personas, como la alimentación, el vestido y el apoyo afectivo, así como también proporcionar patrones de comportamiento que la sociedad de referencia exige. “La familia es una institución que repone la fuerza de trabajo en el sentido biológico; que entrega a la comunidad nuevos miembros moldeados a su imagen y semejanza; que para hacerlo ha distribuido los géneros por roles y los ha colocado en estatus diferentes; en el cual el individuo sueña encontrar el reposo, la cobertura afectiva y psíquica.” (Myers, 1994).

Una de las funciones primordiales de la familia es orientar las acciones presentes y futuras de los niños, bajo los parámetros y las directrices propuestas por la sociedad a la que pertenecen los miembros de la familia. Esta orientación se realiza mediante las prácticas de crianza que tienden a reproducir conocimientos, creencias personales y representaciones sociales asociadas a las formas ideales de ser niño o futuro adulto. En los patrones de crianza se transmite la cultura, incluyendo los patrones de comportamiento y los valores. De una generación a otra pasan ciertos invariantes y numerosas características que cambian con los nuevos desarrollos sociales (Ardila, 1992)

La familia incide directamente en los diferentes hábitos de salud, en la expresión de afecto, en la posición moral y en la religiosa, y en el tipo de vínculo interpersonal que se

establece entre los individuos. Es así que la orientación de las conductas que ejerce el grupo familiar sobre sus miembros viene determinada por lo que se ha denominado "afecto parental (cariño contra hostilidad) y el control parental (permisibilidad contra rigidez)" (Musitu y otros, 1998)

Notoriamente los primeros años son fundamentales para los miembros de la familia como se había expresado anteriormente, pues son estos los que dan al niño elementos para que adopten, utilicen y practiquen los componentes de su cultura. C. Acosta (1986) sostiene que las funciones de la familia con respecto al niño son las siguientes:

- Proveer los medios de supervivencia.
- Proveer apoyo emocional.
- Proveer situaciones para el desarrollo personal.
- Proveer a los niños el ambiente para explorar, descubrir y comprobar hipótesis.
- Promover el marco de referencia en su exploración externa al hogar.
- Proveer el ambiente de protección y seguridad.
- Proveer a los niños la oportunidad y dirección, para el desarrollo de su independencia y auto-organización.
- Actuar como modelo.
- Entregar y guiar al niño hacia la comprensión y aceptación de normas sociales.
- Actuar como fuente y transmisor de conocimientos e información acerca del mundo.
- Intervenir en la toma de decisiones y actuar como árbitro de las mismas.

Es decir que a través de todas estas funciones la familia introduce al niño los circuitos de

cultura y le da herramientas para ubicarse dentro del grupo social y económico al que pertenece. De esta manera más específica los padres actúan sobre el comportamiento de los niños a través de las prácticas de crianza logrando orientar y controlar la conducta alimenticia, las expresiones lúdicas y el empleo del tiempo libre, el desarrollo moral y las relaciones interpersonales.

Hasta hace unas tres décadas en muchas sociedades tradicionales como en Latinoamérica y Asia, los hogares de familias numerosas eran comunes y “los abuelos desempeñaban un papel integral en la crianza del niño y las decisiones familiares” (Papalia, 2007). En última década del siglo pasado se ha encontrado según Papalia que “los abuelos desempeñan un papel limitado pero importante en la dinámica familiar” (Papalia, 2007).

En la actualidad y debido a los cambios que se han presentado dentro de la familia, generados por los aspectos sociales y económicos más recientes, un gran número de adultos mayores sirven como “padres sustitutos” de sus nietos, debido a que ambos padres biológicos deben trabajar, a que estos niños son hijos fuera de una unión estable y el único progenitor que los mantiene (en la mayoría de los casos la madre) debe laborar para proporcionarle a sus hijos todo lo necesario para su subsistencia; o porque los padres aun inmaduros e irresponsables no han querido hacerse cargo de sus hijos.

En cualquier caso “la paternidad sustituta no planeada puede ser una carga física, emocional y financiera para las personas adultas mayores” (Papalia, 2007), que se encargan del cuidado y crianza de los nietos, algunos de ellos tendrá que “postergar sus planes de jubilación, reducir drásticamente sus actividades de tiempo libre, y la vida social y poner en peligro su salud.

La mayoría de los abuelos no tienen tanta energía, paciencia ni el vigor de antes, y quizás no puedan hacerse cargo de ellos permanentemente” (Papalia, 2007).

Diane Papalia que “la mayoría de los abuelos se hace cargo de criar a sus nietos porque los aman y no desean que vayan a un hogar donde los críen extraños” (Papalia, 2007). Un estudio realizado por Jendrek en 1994, y citado por Papalia, reveló que dos terceras partes de los adultos mayores custodios de sus nietos, informaron que encontraban más sentido a la vida, sintiéndose completos y activos. Sin embargo afirma Papalia (2007) que la “diferencia de edad entre el abuelo y el nieto puede ser una barrera y ambas generaciones pueden sentirse defraudadas de sus papeles. Al mismo tiempo los abuelos tienen que experimentar no solo el sentimiento de culpa porque los hijos adultos que criaran han fracasado en la crianza de sus propios hijos, sino también el resentimiento hacia sus hijos adultos” (Papalia, 2007).

La realidad jurídica es un factor que no se puede desconocer, si bien los adultos mayores tienen la responsabilidad parcial o total de la crianza de sus nietos “en la práctica pueden enfrentar muchos problemas que van desde matricular al niño en la escuela y acceder a los registros académicos hasta obtener seguros médicos para el niño. Habitualmente, los nietos no son elegibles para la cobertura del seguro de salud suministrado por el empleador, ni siquiera cuando el abuelo tiene la custodia del nieto” (Papalia, 2007).

Los abuelos pueden ser guías, compañía en los juegos, vínculo con el pasado y símbolos de continuidad familiar. Los abuelos expresan generatividad, anhelo de trascender la muerte dedicando su vida a las vidas de las futuras generaciones” (Papalia, 2007); pero no deben cargar

con todo el peso de la responsabilidad de criar a sus nietos, este papel es exclusivo de los padres del niño.

La actitud que los adultos mayores mantienen frente a la crianza de sus nietos es factor importante para que estos niños crezcan con principios, valores y costumbres definidas. Es importante resaltar que “todo individuo tiene una valoración favorable o desfavorable frente a sí mismo y al medio” (Alcántara, 1998). Y de acuerdo con Myers (1994), estos valores y normas son transmitidas al niño por parte de las personas que están a cargo del cuidado del infante; en algunos casos esas personas son los abuelos, que toman el rol de padres sustitutos.

En Colombia se encuentran algunas investigaciones realizadas en diferentes ciudades del interior del país, se puede destacar un trabajo realizado en la ciudad de Armenia por Pineda (1996), un trabajo muy completo y pionero en el campo sobre los estilos de socialización que los adultos mayores de dicha ciudad utiliza frecuentemente con sus descendientes.

En la ciudad de Barranquilla-Colombia, una investigación en la Universidad Simón Bolívar, con el título actitud de los abuelos frente a la crianza de los nietos (Ahumada & otros, 2008), esta investigación fue realizada tomando como muestra un grupo de adultos mayores que profesan la religión cristiana y los resultados revelan una enorme necesidad por parte de los mayores por cuidar de los nietos todo el tiempo incluso en las vacaciones.

## **METODOLOGÍA**

La investigación se ubica en el paradigma empírico analítico, con un corte mixto, siendo un estudio de tipo descriptivo y un diseño descriptivo, con una muestra de 30 personas mayores, con un instrumento una escala tipo Likert, que se aplicó a dicha muestra, que tienen nietos adscritos al Hogar Infantil Hipódromo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), en el municipio de Soledad (atlántico). Los cuales fueron escogidos al azar.

## RESULTADOS

No	Preguntas	a). Totalmente de acuerdo		b). De acuerdo		c) Más bien de acuerdo		d) Más bien en desacuerdo		e) En desacuerdo		f) Totalmente en desacuerdo	
		#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
1	¿Comparto la Crianza de mis nietos?	13	43.3	9	30.0	6	20.0	1	3.3	0	0.0	1	3.3
2	¿Dedico gran parte de mi tiempo a mis nietos?	13	43.3	9	30.0	4	13.3	4	13.3	0	0.0	0	0.0
3	¿Actúo de manera autoritaria con mis nietos?	2	6.7	8	26.7	5	16.7	5	16.7	0	0.0	10	33.3
4	¿Actúo de manera flexible con mis nietos?	8	26.7	10	33.3	8	26.7	2	6.7	2	6.7	0	0.0
5	¿Participo activamente en actividades escolares relacionadas con mis nietos?	15	50.0	4	13.3	3	10.0	1	3.3	4	13.3	3	10.0
6	¿Ayudo a mis nietos en las actividades escolares?	12	40.0	5	16.7	4	13.3	1	3.3	4	13.3	4	13.3



7	¿Son las caricias la mejor manera de expresar amor a mis nietos?	20	66.7	8	26.7	2	6.7	0	0.0	0	0.0	0	0.0
8	¿Me siento feliz de ser abuelo?	20	66.7	9	30.0	1	3.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0
9	¿Siento que es desagradable estar al cuidado de mis nietos?	3	10.0	4	13.3	3	10.0	0	0.0	5	16.7	15	50.0
10	¿Le expreso frecuentemente a mis nietos cuanto los quiero?	14	46.7	11	36.7	3	10.0	2	6.7	0	0.0	0	0.0
11	¿Me agrada ver que mis nietos se diviertan?	23	76.7	7	23.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
12	¿Asumo con amor el cuidado de mis nietos?	18	60.0	6	20.0	5	16.7	1	3.3	0	0.0	0	0.0
13	¿Cree usted que compartir la crianza de sus nietos es gratificante?	7	23.3	17	56.7	5	16.7	0	0.0	1	3.3	0	0.0

14	¿Creo que el cuidado de mis nietos es responsabilidad exclusiva de los padres?	5	16.7	5	16.7	8	26.7	7	23.3	3	10.0	2	6.7
15	¿Considero que el cuidado de mis nietos es una carga?	1	3.3	3	10.0	1	3.3	4	13.3	6	20.0	15	50.0
16	¿Me considero un abuelo rígido?	0	0.0	2	6.7	5	16.7	7	23.3	2	6.7	14	46.7
17	¿Pienso que es importante escuchar la vivencia de mis nietos?	23	76.7	7	23.3	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0
18	¿Pienso que soy alguien importante para mi nieto?	19	63.3	9	30.0	1	3.3	1	3.3	0	0.0	0	0.0

Estos resultados están distribuidos en las seis opciones de respuestas que tenían cada pregunta (a). Totalmente de acuerdo, b).De acuerdo, c) Más bien de acuerdo, d) Más bien en desacuerdo, e) En desacuerdo y f) Totalmente en desacuerdo).En las columnas blancas se encuentran el número total de sujetos que contestaron a cada ítem, mientras que en las columnas de colores que aparece seguidas es el respectivo porcentaje de cada pregunta. Estos resultados nos indican que:

1. 28 sujetos (93.3 %) comparten la crianza de sus nietos, frente a 2 sujetos (6.6%) que no lo hacen.
2. 26 abuelos (86.6%) dedican gran parte de su tiempo a sus nietos. Y 4 abuelos (13.3%) no dedican tanto tiempo a ellos.
3. 15 adultos mayores (50%) no actúan de manera autoritaria con sus nietos. Mientras los otros 15 adultos (50%) si lo hacen.
4. 26 abuelos (86.6%) sienten que son flexibles con sus nietos. Frente a 4 abuelos (13.4%) que no se calificaron como flexibles.
5. 22 abuelos (73.3%) participan activamente en las actividades escolares de sus nietos, y 8 abuelos (26.6%) no son tan activos en estas actividades.
6. 21 encuestados (70%) ayudan a sus nietos en las actividades escolares. Mientras que 9 abuelos (30%) no les colaboran a sus nietos en sus actividades escolares.
7. Los 30 sujetos (100%) afirman que las caricias son la mejor manera de expresar amor a sus nietos.
8. Los 30 sujetos (100%) dicen estar felices de su papel de abuelos.
9. 10 abuelos (33.3%) sienten el cuidado de sus nietos como desagradable, y los 20 abuelos restantes (66.7%) sienten agradable esta tarea.

10. 28 encuestados (93.4%) le expresan frecuentemente a sus nietos cuanto lo quieren. Y 2 de los encuestados (6.7%) lo hacen, pero no tan frecuentemente.
11. Los 30 abuelos (100%) les agrada ver que sus nietos se diviertan.
12. 29 sujetos (96.7%) asumen con amor el cuidado de sus nietos. Solo 1 sujeto (3.3%) no siente tanto amor en esta tarea.
13. Son 29 los individuos (96.7%) que sienten gratificante el compartir la crianza de sus nietos. Un solo sujeto (3.3%) se mostró en desacuerdo.
14. 18 abuelos (60%) creen que el cuidado de los nietos es responsabilidad exclusiva de los padres. 12 abuelos (40%) se muestran en desacuerdo frente a esta pregunta.
15. 5 sujetos (16.6%) sienten que el cuidado de sus nietos es una carga. Los 25 sujetos restantes (83.3%) no ven como una carga el cuidado de sus nietos.
16. 7 abuelos (23.4%) se consideran algo rígidos con sus nietos, los otros 23 abuelos (76.7%) se consideran abuelos poco rígidos.
17. Los 30 adultos mayores (100%) coinciden en asegurar que es importante escuchar las vivencias de sus nietos.
18. 28 abuelos (96.6%) se sienten importantes para sus nietos, mientras que 1 abuelo (3.3%) no se siente tan importante para sus nietos.
19. ¿Comparto la Crianza de mis nietos?:

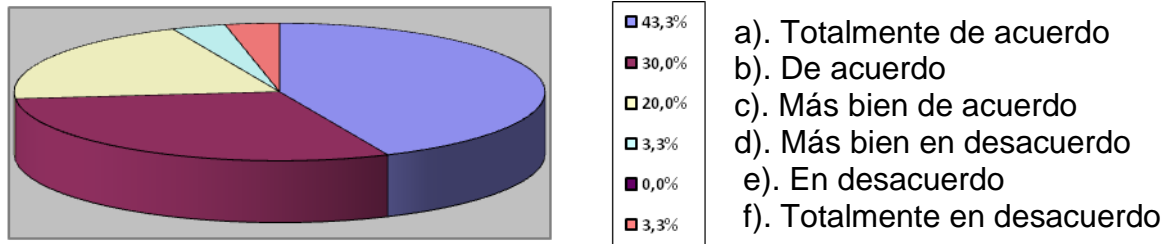


Figura 1: El 93.3% de los adultos mayores encuestados comparten la crianza con sus nietos, es decir que tienen comportamientos de cuidados hacia sus nietos. De estos un 43.3% está totalmente de acuerdo con la crianza de los niños y se encuentran satisfechos con este rol, experimentando un cariño más especial por estos niños; un 30% manifiestan estar de acuerdo en la crianza, apoyando a los padres mientras estos laboran; en tanto que un 20% comparten la crianza pero afirman que este rol debe ser propiamente de los padres de los niños. Solo un 6.6% está en desacuerdo con la crianza de sus nietos.

**¿Dedico gran parte de mí tiempo a mis nietos?:**

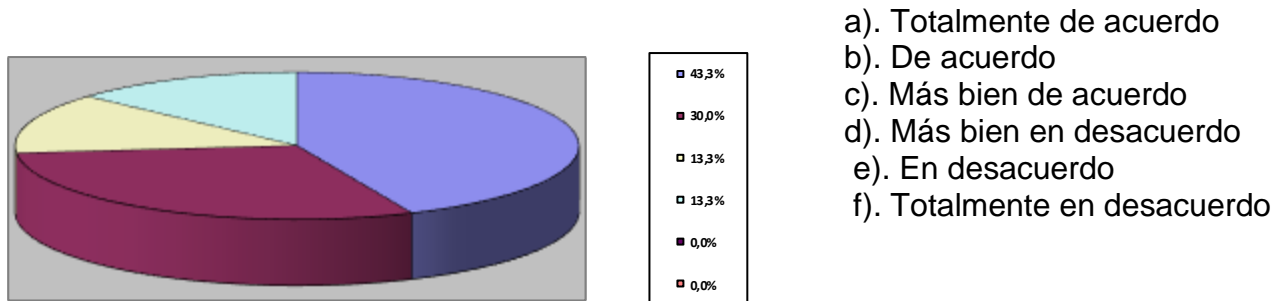


Figura 2: Un 86.6% de los adultos mayores dedican en alguna medida gran parte del tiempo a sus nietos. De estos un 43.3% le dedican todo el tiempo disponible sus nietos; un 30% de los abuelos manifiestan que dedican parte de su tiempo a sus nietos mientras sus padres laboran. Y un 13.3% expresan que dedican el tiempo necesario, pero que esto debería ser responsabilidad de los padres. Y un 13.3% de los abuelos no están de acuerdo con dedicarles el tiempo a sus nietos.

**¿Actúo de manera autoritaria con mis nietos?:**

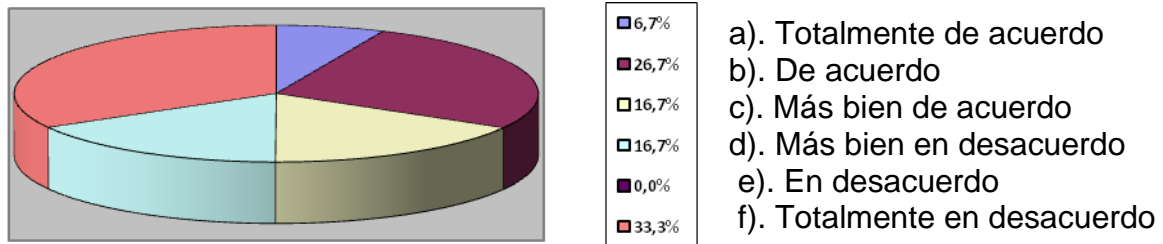


Figura 3: El 50.1% de los abuelos encuestados afirman que actúan de manera autoritaria con sus nietos; un 16.7% de los encuestados afirma estar más bien en desacuerdo, mientras que un 33.3% se consideran que no actúan de manera autoritaria con sus nietos.

**¿Actúo de manera flexible con mis nietos?:**

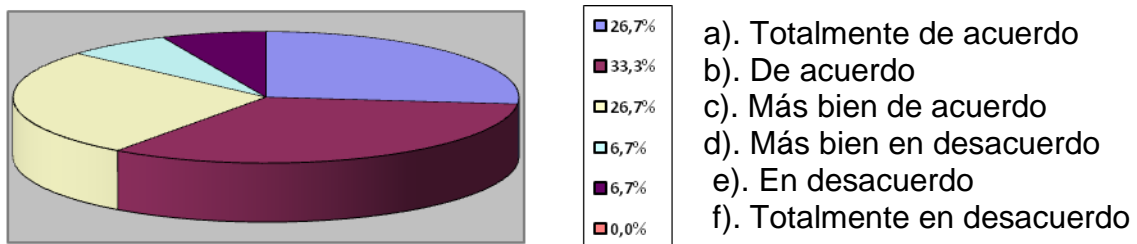


Figura 4: De los encuestados, un 86.7% se consideran flexibles en el trato con sus nietos. Un 26.7% se consideran completamente flexibles al interactuar con sus nietos; el 33.3% se definen como flexibles y el otro 27% se describen como flexibles de acuerdo a las circunstancias. Un 13.4% se definen poco flexibles con sus nietos.

**¿Participo activamente en actividades escolares relacionadas con mis nietos?:**

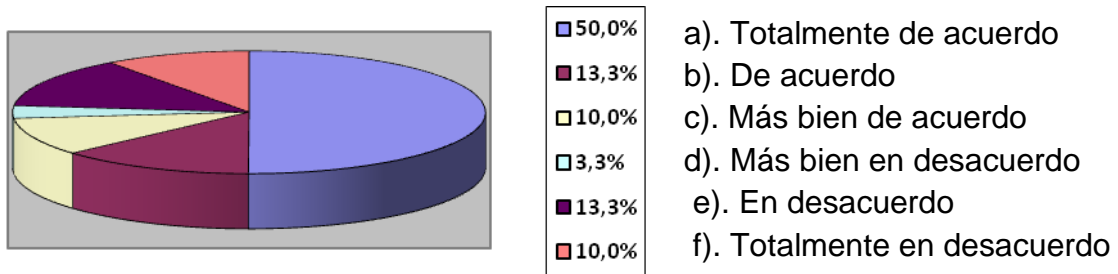


Figura 5: El 73.3% de los encuestados participan activamente en las actividades escolares de sus nietos, de estos el 50% participa activamente en las actividades escolares de sus nietos, un 10% lo hace esporádicamente; y un 26.3% no se encuentra dispuesto a asumir estas actividades.

**¿Ayudo a mis nietos en las actividades escolares?:**

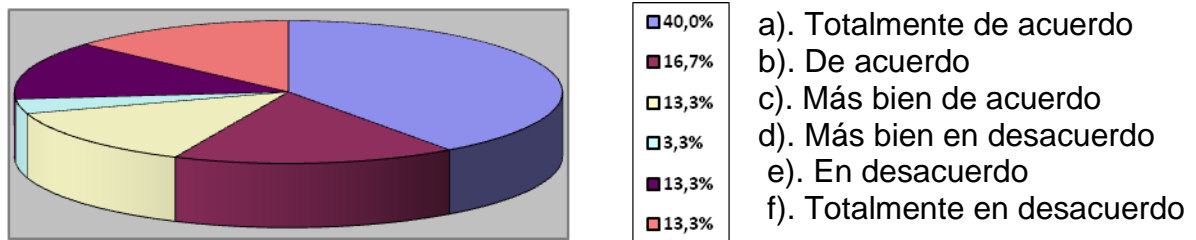


Figura 6: El 70% de los abuelos encuestados ayudan en algún grado a sus nietos en las actividades escolares; de los cuales un 40% ayuda permanentemente a sus nietos en las actividades escolares, un 16.7% lo hace regularmente y un 13.3% colabora en estas tarea cuando es necesario. Solo un 30% dicen estar en desacuerdo con esta labor.

**¿Son las caricias la mejor manera de expresar amor a mis nietos?:**



- a). Totalmente de acuerdo
- b). De acuerdo
- c). Más bien de acuerdo
- d). Más bien en desacuerdo
- e). En desacuerdo
- f). Totalmente en desacuerdo

Figura 7: El 100% de los abuelos encuestados consideran en algún grado, que las caricias la mejor manera de expresar amor a sus nietos. El 66.7% de los encuestados están completamente de acuerdo con esta afirmación, y un 26.7% se muestran de acuerdo en este punto.

### ¿Me siento feliz de ser abuelo?:

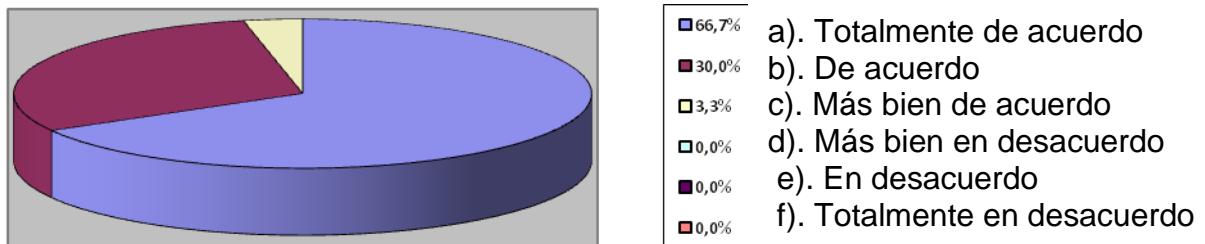


Figura 8: La totalidad de los adultos mayores encuestados afirman sentirse feliz con su rol de abuelos, de los cuales un 66.7% están completamente feliz con su rol, un 30% de los encuestados dicen ser felices con el papel de abuelos. Y un 3.3% se muestra más bien de acuerdo con este ítem.

### ¿Siento que es desagradable estar al cuidado de mis nietos?:



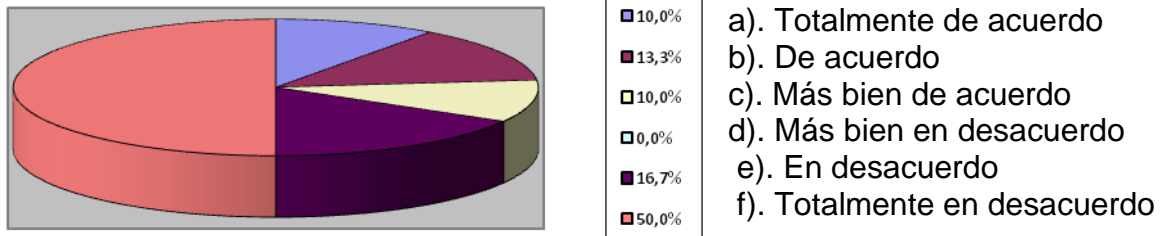


Figura 9: El 66.7% de los abuelos consideran que no es desagradable estar al cuidado de sus nietos, mientras que un 33.3% manifiestan algún grado de desagrado en el cuidado de sus nietos. Un 50% está completamente en desacuerdo con la pregunta, frente a un 10% que comparten totalmente esta afirmación, y otro 10% que están parcialmente de acuerdo con la pregunta.

**¿Le expreso frecuentemente a mis nietos cuanto los quiero?:**

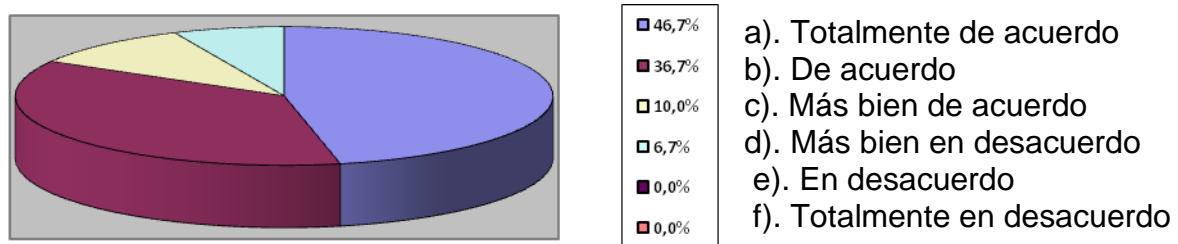


Figura 10: El 93.4% de los abuelos sostienen que le expresan frecuentemente a sus nietos cuanto los quieren, de los cuales el 46.7% lo hace con mucha frecuencia, el 36.7% está de acuerdo y un 10% lo hace esporádicamente. Solamente un 6.7% se muestran más bien en desacuerdo con este ítem.

**¿Me agrada ver que mis nietos se diviertan?:**

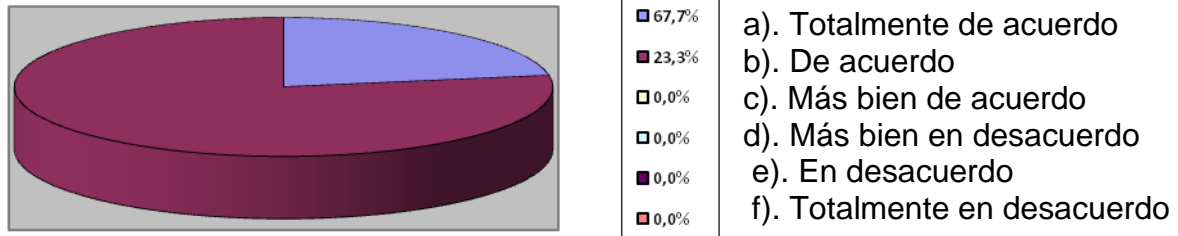


Figura 11: Todos los adultos mayores encuestados afirman que les agrada ver a sus nietos divertirse, un 67.7% de estos sujetos están totalmente de acuerdo y un 23.3% se encuentran de acuerdo.

**¿Asumo con amor el cuidado de mis nietos?:**

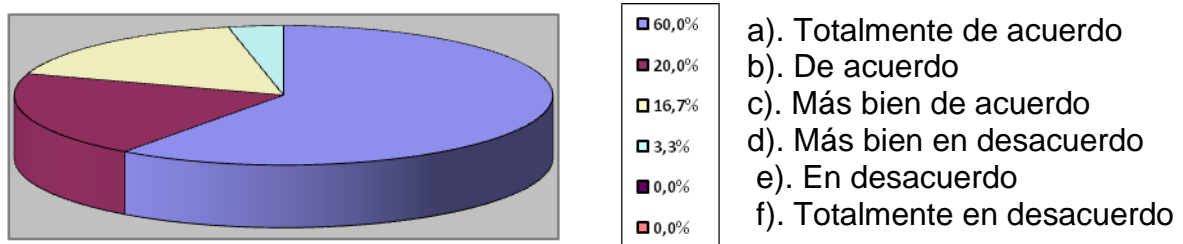


Figura 12: El 96.7% de los abuelos aseguran que asumen el cuidado de sus nietos con amor, frente a un 3.3% que manifiestan no estar completamente de acuerdo con esta afirmación. De ese 96.7%, un 60% está completamente de acuerdo, un 20% se mostró de acuerdo y un 16% estuvo más bien de acuerdo.

**¿Creo que compartir la crianza de mis nietos es gratificante?:**

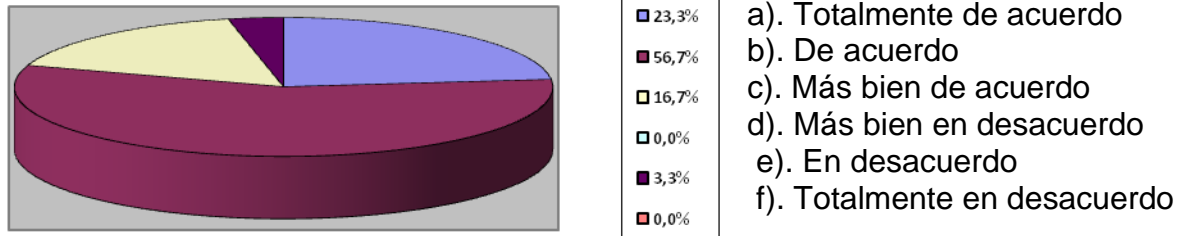


Figura 13: El 96.7% de los abuelos aseguran que compartir la crianza de sus nietos es gratificante, un 23.3% sienten completa gratificación al criar a sus nietos, un 56.7% sienten que es gratificante cuidar a sus nietos y un 16.7% sostienen que es más o menos gratificante esta labor. Solo un 3.3% que manifiestan no lo sienten así, es decir que no sienten que sea gratificante la crianza de sus nietos.

**¿Creo que el cuidado de mis nietos es responsabilidad exclusiva de los padres?:**

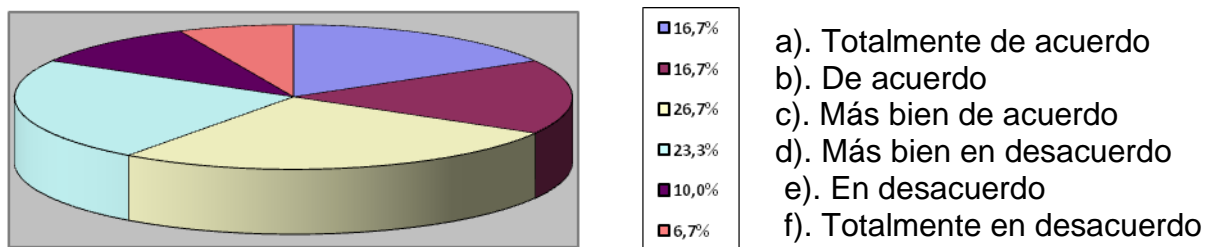


Figura 14: Un 60% de los encuestados están de acuerdo que el cuidado de sus nietos es responsabilidad exclusiva de los padres; de estos, un 16.7% manifiesta que la responsabilidad es completamente de los padres, otro 16.7% dice que están de acuerdo con que sean los padres quienes asuman esta responsabilidad, y un 26.7% afirman que la responsabilidad es de los padres pero que ellos (los abuelos) pueden ayudarles. Por otro lado en 40% no comparten totalmente esta afirmación, de los cuales un 6.7% se encuentra completamente en desacuerdo.

**¿Considero que el cuidado de mis nietos es una carga?:**

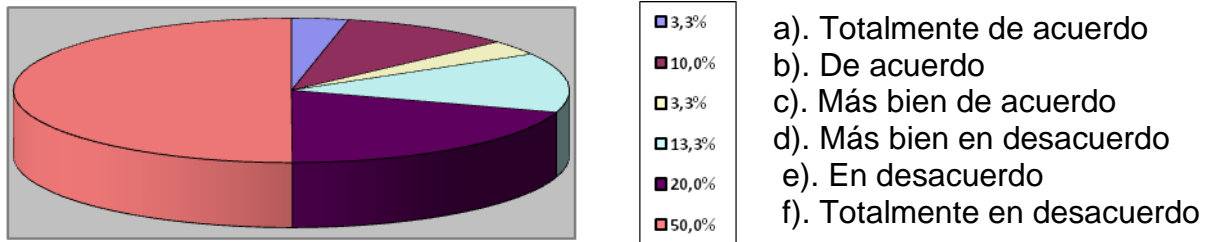


Figura 15: Un 83.3% de los abuelos se mostró en desacuerdo al considerar que el cuidado de sus nietos no es una carga para ellos. Un 16.6% si sienten el cuidado de sus nietos como una carga.

**¿Me considero un abuelo rígido?:**

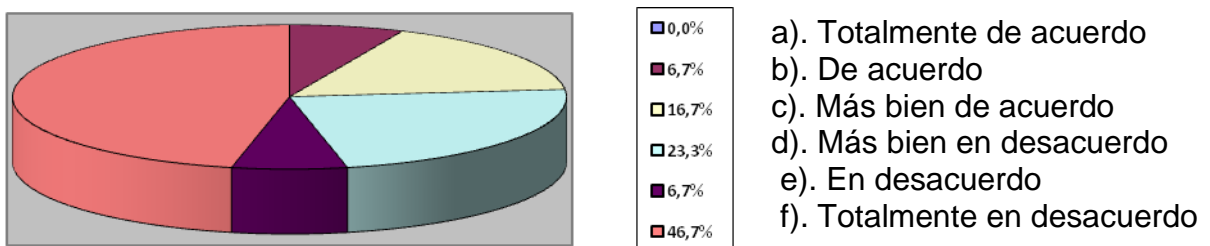


Figura 16: El 76.7% de los adultos encuestados no se consideran abuelos rígidos, de estos, un 46.7% está totalmente en desacuerdo; el 23.4% se definieron en alguna medida como abuelos rígidos, sin embargo ninguno se evaluó como totalmente rígido, sin embargo, ningún sujeto se consideró completamente rígido con sus nietos.

**¿Pienso que es importante escuchar la vivencia de mis nietos?:**

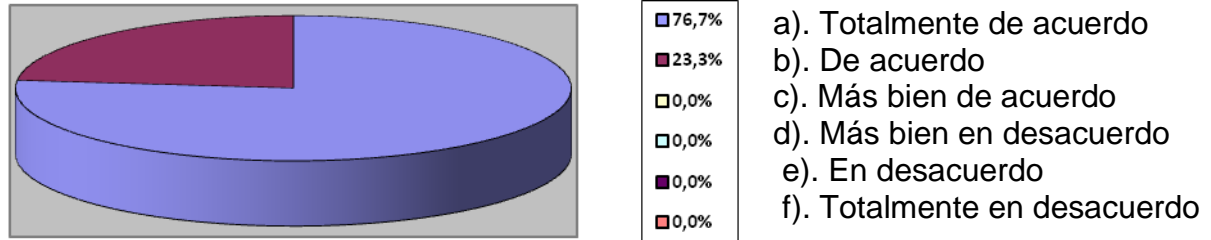


Figura 17: El 100% de los abuelos encuestados piensan que es importante escuchar la vivencia de sus nietos, de los cuales un 76.7% consideran totalmente importante el escuchar a sus nietos, y un 23.3% sienten que es importante hacerlo. Ningún abuelo estuvo en desacuerdo con esta afirmación.

#### ¿Pienso que soy alguien importante para mis nietos?:

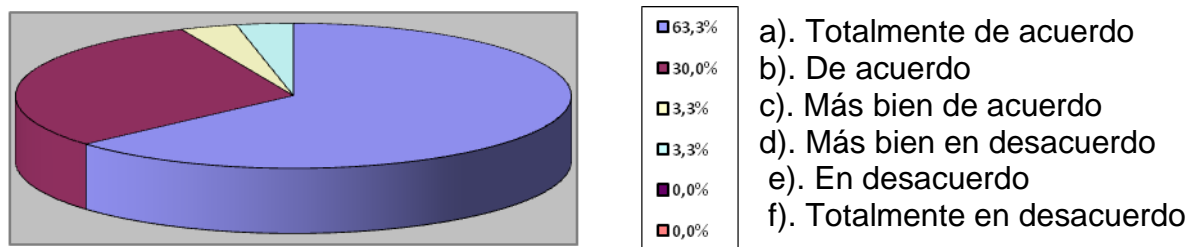


Figura 18: Un 93.3% de los adultos mayores encuestados sienten que son importantes para sus nietos, de estos el 63.3% están completamente seguros de dicha afirmación y un 30% están de acuerdo con este punto. Se encontró que un 3.3% de los encuestados no se sienten tan importantes para sus nietos.

Al comparar los resultados obtenidos en la aplicación del instrumento con las afirmaciones de José Alcántara, se pueden sacar las siguientes conclusiones.

Sostiene (Alcántara, 1998) que las actitudes “son la raíz de conducta, pero no la conducta misma, ya que son las precursoras y determinantes del comportamiento. Conllevan un impulso operativo y resultan ser las tendencias a actuar”; en la presente investigación se ha encontrado que los sujetos encuestados en su mayoría sienten agrado al estar criando a sus nietos, es decir que tienen conductas de cuidados hacia sus nietos, dedican tiempo a ellos, los ayudan en sus tareas; influyendo en ellos como fuentes y trasmisor de conocimiento, normas sociales, controlándoles la conducta alimenticia, las expresiones lúdicas, el empleo del tiempo libre el desarrollo moral y las relaciones interpersonales.

Muchos de ellos aseguran que el cuidado de los nietos debe ser responsabilidad exclusiva de sus padres; sin embargo se encuentran satisfechos con el papel que están desempeñando, experimentando un cariño más especial por estos niños, tratando de suplir en alguna forma el cariño cuidado y tiempo que no pudieron dedicarles a sus hijos hoy adultos; hay otros abuelos que manifiestan estar de acuerdo en la crianza, apoyando a los padres mientras estos laboran; Solo dos de ellos está en desacuerdo con la crianza de sus nietos.

Sostiene Diane Papalia que “la mayoría de los abuelos se hace cargo de criar a sus nietos porque los aman y no desean que vayan a un hogar donde los críen extraños” (Papalia, 2007). Al respecto se encontró que la mayoría de estos adultos mayores asumen con amor y agrado el cuidado de sus nietos, y se sienten satisfechos por la labor que están realizando, aunque algunos de ellos lo hacen porque son los únicos que pueden cuidar de los niños mientras sus padres trabajan. Es decir que todas las actividades de cuidado las realizan por amor a sus nietos y a sus hijos, sabiendo que este papel es exclusivo de los padres. En este caso los adultos mayores están

colocando por encima de sus creencias, sus propios sentimientos en relación a la crianza de sus nietos; siendo permisivos con estos, a diferencia de lo que fueron al criar a sus propios hijos.

La actitud según Alcántara (1998) “es un proceso cognitivo y su raíz es cognitiva. Este componente intelectual es su centro regulador. Toda actitud es una respuesta electiva ante los valores y ello sólo es posible, si la razón conoce, juzga y acepta el valor”. En los resultados de la encuesta se halló que todos los adultos mayores tienen claras sus creencias, pensamientos y sentimientos respecto a sus nietos y su crianza, así, ellos tienen claro que la crianza es responsabilidad de los padres, pero colaboran decididamente en esta labor por los sentimientos de amor hacia sus nietos, por la satisfacción que reciben al realizar este rol y especialmente por lo importante que ellos se sienten en la vida de sus nietos.

Los componentes cognitivo, afectivo y comportamental, de los cuales habla Alcántara (1998), se evidencian claramente en las respuestas de los sujetos que participaron en la investigación; se ve claramente que estos adultos mayores aman a sus nietos, realizan su labor de crianza y cuidado de estos niños con mucho amor y dedicación y se encuentran satisfechos con la labor desempeñada, a la vez sienten que sus nietos los quieren (componente afectivo). Tienen claro que la crianza de los nietos es una responsabilidad de los padres y los abuelos solo colaboran en ella mientras los padres se encuentren laborando (componente cognitivo). Y por último se aprecia claramente que colaboran con el cuidado de los nietos, ayudan a sus nietos en las actividades escolares y participan de ellas en la medida de sus posibilidades, y le demuestran de diversas formas a sus nietos el amor que les tienen (componente comportamental).

“Las formas habituales de pensar, amar y sentir y hasta comportarse es el sistema fundamental por el cual el hombre ordena y determina su relación y conducta con su medio ambiente. Las disposiciones permanentes para reaccionar, ser motivados experimentar y actuar ante los seres” (Alcántara, 1998). En los adultos mayores que participaron en esta investigación se aprecia claramente que hay coherencia entre la forma de pensar, amar y sentir y hasta comportarse habitualmente, frente a la crianza de sus nietos. Algunos de ellos manifiestan que a sus nietos les permiten hacer cosas que no dejaron que hicieran sus hijos, en palabras de ellos mismos se describen como *alcahuetas* de sus nietos.

De acuerdo a las respuestas de los sujetos encuestados, 26 abuelos se describen como flexibles en el trato con sus nietos, mientras que las actuaciones autoritarias se encuentran divididas por igual, Esto se debe a que los abuelos, en su juventud criaron a sus hijos, cometiendo muchos errores y mucho aciertos, y en esa época adquirieron la experiencia necesaria, que le permite en la actualidad saber que les puede convenir a sus nietos y que no.

Al mirar el componente afectivo se aprecia notoriamente los sentimientos favorables que estos adultos mayores mantienen con relación a sus nietos, la totalidad de los encuestados afirma que le agrada ver que sus nietos se diviertan, a la vez el cuidado de sus nietos es asumido con amor por 29 de los 30 abuelos. Todos ellos manifiestan amar a sus nietos, demostrarle con caricias su amor, dicen sentirse satisfechos con la labor que desempeñan y sentirse importantes en la vida de sus nietos. Este amor hacia sus nietos hace que todos los adultos encuestados se sientan felices de ser abuelos; y que la mayoría de ellos no sienta que criar a sus nietos es una carga.



Ante esta última afirmación, es decir, “la crianza como una carga para los abuelos”, estos sostienen que no la sienten como una carga, aunque algunos se sienten cansados, creen que deberían dedicar el tiempo a actividades más relajadas, sin embargo, el amor hacia sus nietos y sus propios hijos adultos, hace que se encarguen de los niños mientras los padres de estos se dedican a sus actividades laborales debido a que la mayoría de los hogares colombianos se ven en la necesidad de buscar nuevos métodos que permitan el sostenimiento económico de su familia ante el alto costo de vida originado por la crisis mundial que ha provocado inflación viéndose reflejado en el desempleo, inestabilidad laboral, bajo poder adquisitivo, confiando el cuidado físico, integral de sus pequeños hijos a los abuelos, ya al estar estos al cuidado de extraños manifiestan inseguridad por la pérdida de valores que sufre la sociedad. Algunos abuelos solo cuidan a sus nietos el tiempo en que los padres laboran, cuando los padres regresan a casa son los encargados del cuidado de sus hijos. Algunos nietos viven permanentemente con sus abuelos, mientras que otros solo están en casa de los adultos mayores el tiempo en que sus padres están fuera por sus ocupaciones laborales.

Afectivamente existe concordancia en las respuestas suministradas por los adultos mayores, la mayor parte de estos abuelos (28) le expresan frecuentemente a sus nietos que los quieren, todos ellos consideran que las caricias son la mejor manera de demostrarle a sus nietos cuanto los quieren y piensan que es importante escuchar las vivencias de sus nietos. Y 29 abuelos sienten que son importantes en la vida de sus nietos. Sintiendo todos ellos felices de su rol o papel como abuelos; y esto claro está, los lleva a asumir con amor y dedicación el cuidado de los nietos.

En relación a la crianza Robert Myers afirma que “las personas encargadas de los cuidados de los niños no solamente inician la interacción y les dan respuestas directas a las necesidades del niño, sino que también ayudan a proporcionarles el ambiente físico y en caso necesario, a protegerlo del ambiente mismo.” (Myers, 1994). Lo anterior se ve reflejado en que la totalidad los abuelos intentan darle respuestas a todas las necesidades requeridas por sus nietos, las físicas, emocionales, sociales, espirituales, etc. Brindándole un acompañamiento tanto en las actividades escolares, como recreativas, y expresándole activamente su cariño, sintiendo una completa gratificación y alegría al asumir estas responsabilidades.

Ante la afirmación de Papalia: “los abuelos desempeñan un papel limitado pero importante en la dinámica familiar” (Papalia, 2007). Se pudo constatar que estos abuelos aunque no están a cargo de la custodia de sus nietos, ya que sus padres trabajan y viven con sus hijos, los abuelos si desempeñan un papel importante en la vida de sus nietos, ya que son los encargados de cuidar de ellos la mayor parte del día.

Diane Papalia, 2007 que “la mayoría de los abuelos se hace cargo de criar a sus nietos porque los aman y no desean que vayan a un hogar donde los críen extraños”. Un estudio realizado por Jendrek en 1994, y citado por Papalia, revelo que “dos terceras partes de los adultos mayores custodios de sus nietos, informaron que encontraban más sentido a la vida” (Papalia, 2007).esta afirmación coincide con los resultados del actual estudio donde la totalidad de la muestra manifiestan sentirse felices de ser abuelos y a la vez les agrada ver que sus nietos se diviertan, asegurando que asumen con amor el cuidado de sus nietos. También se encontró una abuela que afirma encontrarse por completo a cargo de sus nietos, debido a que la madre de estos pequeños se fue de casa abandonando a sus propios hijos.

Para finalizar, se puede concluir en términos generales que los treinta adultos mayores que participaron en la actual investigación, mantiene una actitud favorable frente a la crianza de sus nietos.

## CONCLUSIONES

En la actualidad y debido a los cambios que se han presentado dentro de la familia, generados por los aspectos sociales y económicos más recientes, un gran número de adultos mayores sirven como “padres sustitutos” de sus nietos, debido a que ambos padres biológicos deben trabajar, a que estos niños son hijos fuera de una unión estable y el único progenitor que los mantiene (en la mayoría de los casos la madre) debe laborar para proporcionarle a sus hijos todo lo necesario para su subsistencia; o porque los padres aun inmaduros e irresponsables no han querido hacerse cargo de sus hijos.

Diane Papalia, 2007 que “la mayoría de los abuelos se hace cargo de criar a sus nietos porque los aman y no desean que vayan a un hogar donde los críen extraños”. Un estudio realizado por Jendrek en 1994, y citado por Papalia, revelo que “dos terceras partes de los adultos mayores custodios de sus nietos, informaron que encontraban más sentido a la vida”.

En relación a la crianza Robert Myers afirma que “las personas encargadas de los cuidados de los niños no solamente inician la interacción y les dan respuestas directas a las necesidades del niño, sino que también ayudan a proporcionarles el ambiente físico y en caso necesario, a protegerlo del ambiente mismo.” (Myers, 1994). Lo anterior se ve reflejado en que la totalidad los abuelos intentan darle respuestas a todas las necesidades requeridas por sus nietos, las físicas, emocionales, sociales, espirituales, etc. Brindándole un acompañamiento tanto en las actividades escolares, como recreativas, y expresándole activamente su cariño, sintiendo una completa gratificación y alegría al asumir estas responsabilidades.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, C. (1986). *La familia como primera y más importante escuela del niño*. Memorias del seminario sobre familia, Manizales, Colombia.
- Aguirre, E. (2000). *Socialización prácticas de crianza y cuidado de la salud*. Colombia: Editorial de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia.
- Ahumada, S., Castillo, S., Gonzales, J. & Mozo, K. (2008). *Actitud del adulto mayor frente al cuidado de sus nietos*. Barranquilla, Colombia: Universidad Simón Bolívar.
- Alcántara, J. (1998) *Como educar las actitudes*. Perú: Grupo Editorial Ceac.
- Alcántara, J. (2000) *Como educar las actitudes*. Madrid: Ceac.
- Arce, C. (1994). *Construcción de escalas psicológicas*. Madrid: Síntesis.
- Ardila, R. (1992). *Psicología del hombre colombiano: cultura y comportamiento social*. Santa Fe de Bogotá: Planeta.
- Ardila, R. (1988). *Psicología del hombre colombiano*. Buenos Aires: Paídos.
- Ajzen, I. & Fishbein, M. (1979). *Understanding attitudes and predicting social behaviour*. Englewood cliffs. Nj: Prentice-Hall. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.
- Ajzen, I. (1988). *Attitudes, personality and behaviour*. Milton Keynen: Open university press. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.
- Ajzen, I. (1996). *The directive influence of attitudes on behaviour*. In Gollwitzer, P.M. & Bargh, J. A. *The psychology of action*. New York. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y*

*la conducta*. México: Manual Moderno.

Baron, R. (1995) *Psicología social*. Buenos Aires: Paídos.

Ben, R. (1970). *Valores, actitudes y cambio de conducta*. México: C.E.C.S.A.

Cardeño, M. (1998). *El Verdadero reto de nuestra existencia en la vejez*. Barranquilla, Colombia: Universidad Simón Bolívar.

Cardeño, M. (2008). *Psicodinamia en pacientes con demencia tipo Alzheimer, estadio I, institucionalizadas en el Hogar Geriátrico Siervas de Jesús en la ciudad de Barranquilla*. Colombia: Universidad Simón Bolívar.

Colombia, Informe Oficina de la Primera Dama. (2007-2008). *Rendición de cuentas Presidencia de la República de Colombia*. Bogotá: Autor.

Davidson, A. R. & Jaccard, J. (1979). *Variables that moderate the attitudes – behavior relation: results of a longitudinal survey*. *Journal of personality & social psychology*. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.

DANE. (2008). *Informe sobre las estadísticas de la población colombiana*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas.

Eagly, A. H. & Chaiken, S. (1993). *The psychology of attitudes*. Fort Worth, TX: Harcourt Brace Jovanovich. Citado en Franzoi, S. (2007). *Psicología social*. (4ª Ed.). México: McGraw – Hill.

Echeverría, L. (1998). *Familia y vejez*. Santa Fe de Bogotá: Tercer Mundo.

- Eiser, J. R. (1985). *Attitudes, chaos and the conerctionist*. Mind. Oxford: Blackwell. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.
- Festinger, L. (1957). *La theory of cognitive dissonance*. Stanford C. A.: Stanford university press. En <http://changingminds.org/explanation/theories/htm>.
- Fishbein, M. & Ajzen, I. (1975). *belief, attitude, intention and behaviour: an introduction to theory and research*. Reading. MA: Addison – Wesley. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.
- Franzoi, S. (2007). *Psicología social*. (4ª Ed.). México: McGraw – Hill.
- García, E. (1993). *Introducción a la psicometría*. Madrid: Siglo XXI.
- Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2007). *Fundamento de metodología de la investigación*. Rev. García, I., Limón, S. Madrid: Mc Graw-Hill.
- Hoffman, L., Scott, P. & Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy* (6ª Ed.). Trad. Serra, E. Madrid: McGraw-Hill.
- Hogg, M. A. & Vaughan, G. M. (1995). *Social psychology. An introduction*. Englewood: Prentice Hall. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.
- Hooker, S. (1991). *Una vejez feliz a la que todos tendríamos que llegar*. México: Editorial Gedisa Mexicana s.a.

- Katz, D. (1960). *The funtional approach to the study of attitudes*. Public opinión Q. arterty. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.
- Likert, R. (1932). A technique for the measurement of attitudes. *Archives of Psychology*, Traducción Wainerman, C. H. Comp. (1976), *Escalas de medición en ciencias sociales*, Buenos Aires: Nueva visión.
- Mesa, M. (2001). *Transacción demográfica, cambios sociales y envejecimiento*. Santa Fe de Bogotá: DANE.
- Musitu, G., Román, J. M. & Gutiérrez, M. (1998). *Educación familiar y socialización de los hijos*. Barcelona: MEXA.
- Myers, R. (1993). *Los doce que sobreviven. Fortalecimiento de los programas de desarrollo para la primera infancia en el tercer mundo*. Washington: Organización Panamericana de la Salud. OPS.
- Myers, R. (1994). *Prácticas de crianza*. Santa Fe de Bogotá: CELAM. Unicef.
- Osorio, E. (2007). *Ocio para una vida plena en Recreación y adulto mayor*. Colombia: Funlibre.
- Papalia, D., Wendkos, S. & Duskin, R. (2007). *Desarrollo humano* (8ª Ed.). Bogota: McGraw – Hill.
- Pikunas, J. (1979). *Desenvolvimiento humano*. Sao Paulo: McGraw Hill.
- Pineda, O. M. & Ruiz, M. C. (1996). *Estilos de socialización de los abuelos*. Armenia, Colombia: Asculquin Editores.



- Ramírez, M. H. (1998). *Enfoques y perspectivas de los estudios sociales sobre la familia en Colombia*. Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Trabajo Social.
- Rappoport, L. (1986). *La personalidad desde los 26 años hasta la ancianidad: el adulto y el viejo*. Barcelona: Paídos.
- Recagno, I. (1985). *Hacia dónde va la familia*. Caracas: XX congreso Interamericano de psicología. Unicef.
- Rey, G. & Ruiz, M. (1986). *Estilos de socialización y desarrollo moral en cinco centros de atención al menor abandonado*. Bogotá: CINDE.
- Rosenberg, M. (1979). *Concerving the self*. New York: Basic book. En Salvarezza, L. (2000). *La vejez una mirada gereontologica actual*. México: Paídos.
- Salvarezza, L. (2000). *La vejez una mirada gereontologica actual*. México: Paídos.
- Senior Legal Hotline, (2008). *Grandparents Raising Grandchildren*, reproducido de “Grandparent Rights: Legal Guide to Custody and Visitation of Grandchildren in California” [*Derechos de los abuelos: Guía legal para la custodia y régimen de visitas a los nietos en California*] Sacramento: CRC Bulletin #110. Extraído el 23 septiembre, 2009 de [www.seniorlegalhotline.org](http://www.seniorlegalhotline.org)
- Stahlberg, D. & Frey, D. (1988). *Attitudes, I: structure, measurement and functions*. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.

Stroebe, W. (2000). *Social psychology and health* (2<sup>a</sup> edition). Buckingham: Open university press. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.

Summers, G. F. (1970). *Attitudes measurement*. Chicago: Rand McNally. En [www.psicotheman.com](http://www.psicotheman.com).

Titelman, S. & Romero, M. (1982). *Estilos de socialización y desarrollo moral en el niño*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Zimbardo, P. G. & Leippe, M. (1991). *The psychology of attitude change and social influence*. New York: McGraw-Hill. En Gross, R. (2007). *Psicología de la mente y la conducta*. México: Manual Moderno.